

La formación docente del arquitecto

RESUMEN. Esta comunicación pretende poner de manifiesto la importancia de la investigación como parte de la formación docente actual del profesor de arquitectura explorando su contexto y problemática. Para ello, se centra en el estudio del profesor novel de arquitectura como punto clave ya que es durante los primeros cinco años en la actividad académica en los que se conforma la identidad docente e investigadora.

PALABRAS CLAVE: formación docente, investigación docente, docencia de la arquitectura, profesor novel.

ABSTRACT. This paper focuses on the main researchment features of architecture teachers related to their own teaching education. It also explores its context and problems. To achieve this goal the research focuses on the figure of the new teacher because it is during the first years of its academic life when the teacher develops his own professional identity.

KEYWORDS: teaching training, research education, teaching architecture, new teacher.

María Aguilar Alejandre

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla
Avda. Reina Mercedes-41012 maraguilar@us.es
954 557839

Biografía

María Aguilar Alejandre es arquitecta por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla desde el año 2005. En 2007 obtiene una beca de Formación de Profesorado Universitario del MEC. Actualmente desarrolla su labor docente e investigadora en el departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas y participa en el Programa de Equipos Docentes para la formación del Profesorado Novel en la modalidad de consolidación.

La investigación en la formación docente del arquitecto

“¿Cómo preparar a alguien para hacer lo que todavía no ha sido hecho?”

Luis Moreno Mansilla

Introducción

La docencia de la arquitectura ha sido desarrollada a lo largo de toda su historia y hasta parte de nuestros días como una mera transmisión de las experiencias vividas y aptitudes alcanzadas por parte de los más experimentados hacia a aquellos principiantes que se disponían a adquirirlas. En España, hasta 1757, año en el que se aprueban los Estatutos de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, fueron los maestros quienes, a través de una estructura gremial, desempeñarían esta función. Sin embargo, con la entrada de la disciplina arquitectónica en la Educación Universitaria, este rol habrá de ir complejizándose hasta alcanzar la figura de lo que hoy conocemos como el profesor de arquitectura.

Como indica su propio nombre, el profesor de arquitectura, habrá de ser, por tanto, una persona doblemente formada. Por un lado en la disciplina arquitectónica, y por otro, en el campo de la docencia, ya que, como ha ocurrido con la arquitectura, también las tareas docentes han sufrido un proceso de complejización paulatino a lo largo de los últimos años. Para adquirir ambas formaciones, la propia de la disciplina y la docencia, la investigación aparece como una herramienta fundamental. En el primero de los casos para conseguir profundizar en el conocimiento de nuestro campo a la vez que nos situamos en una red de producción del saber que luego se trasladará al ámbito docente. En el segundo, en la docencia, la investigación aparecerá necesariamente como la herramienta de mejora y actualización que nos proveerá de esa tan aspirada calidad docente.

Docencia, investigación y labor profesional

Un problema común a todas las enseñanzas universitarias es el reto de alcanzar una cierta simbiosis entre la docencia, la investigación y la labor profesional, en un ámbito, el sistema universitario español, donde la actividad investigadora juega un papel mucho más valorado por las comisiones de evaluación que la propia dedicación docente o profesional, ésta última fundamental en las Escuelas Técnicas.

Por tanto, la triada docencia, investigación y profesión dibuja un contexto complejo pero entrelazado en el cual el arquitecto docente e investigador debe estar triplemente formado. Si bien es cierto que tradicionalmente ha prevalecido en las Escuelas de Arquitectura la idea de que la formación de profesionales constituía la única misión de los centros, hoy no nos encontramos ante ese panorama. Desde que el Plan de Estudios de 1957 estableciera el Doctorado en Arquitectura mediante la realización de tesis, la componente investigadora ha ido adquiriendo entidad, primero de manera minoritaria, y posteriormente ha ido intensificándose hasta alcanzar una cierta entidad, por más que no pueda homologarse con los centros de mayor tradición y desarrollo investigador.

En este sentido, las escuelas de Arquitectura tendrían una doble meta que alcanzar, la de establecer un corpus de investigación asentado, que viene con un cierto retraso dado el carácter profesional de la disciplina a la vez que proporcionar una mejor formación a sus docentes.

La investigación en formación de docentes universitarios

Salvando la figura del profesor asociado, los docentes que se inician como profesores universitarios suelen hacerlo de forma simultánea a sus inicios en el mundo de la investigación (ejemplos de ello serían los becarios de investigación, los profesores ayudantes o colaboradores, etc). Dos tareas, investigación y docencia, que en muchos de los casos que se entienden como independientes deberían ser indisolubles desde los primeros años de formación docente e investigadora, ya que es durante este período de tiempo cuando se conforma la identidad de dichos docentes e investigadores noveles.

De hecho, dentro de los objetivos que se fija el Programa de Equipos Docentes para la formación de Profesorado Novel de la Universidad de Sevilla, la investigación aparece como parte fundamental. Estos objetivos son:

- Alcanzar una formación docente de calidad
- Desempeñar las tareas de enseñanza en el seno de equipos docentes.
- Investigar en docencia

Se refiere este último punto al desarrollo e implantación de nuevas metodologías junto con su análisis y evaluación así como a la traslación de experiencias docentes y su impacto a la propia experimentación en el aula con un seguimiento investigador serio de manera que estas experiencias y sus consecuentes avances puedan ser compartidos con toda la comunidad científica y académica.

Estas metas, sin embargo, serán difícilmente alcanzables si no se dispone de los medios y las herramientas necesarias que nos conduzcan hacia ellas y que, a pesar de ser comunes a todas las enseñanzas universitarias, han de particularizarse para cada una de las ramas y carreras. Los docentes e investigadores en Arquitectura tendrán, por tanto, que adquirir estas competencias de una forma general llegando a un conocimiento más profundo del contexto

universitario en el que se encuentran para luego ahondar en las características y requerimientos particulares y propios de la disciplina.

Durante estos primeros años, el profesor novel, se va a encontrar con una triple tarea: adquirir en profundidad los conocimientos de la materia que va a impartir, aprender a enseñarlos y llevar a cabo labores profesionales o de investigación (entre los que se encuentran el desarrollo de su tesis doctoral, su participación en proyectos de investigación y eventos de difusión científica entre muchos otros); de ahí que nos sirva de hilo conductor para desvelar las problemáticas y ventajas de la formación docente del profesor de arquitectura.

Profesores Noveles en Arquitectura



Fig.1. Kahn impartiendo clase en el Furness Building de Penn. 1967.

Se ha convenido definir como profesor novel de la docencia universitaria a aquellos profesores que carecen de experiencia docente previa o cuya labor como profesor universitario es menor de cinco años. Así mismo, también se consideran profesores noveles a aquellos profesores, que procedentes de otros ámbitos de la docencia como es el caso de las Enseñanzas Medias, se incorporan por primera vez al ámbito universitario, ya que se considera la docencia en este campo como una disciplina específica que rompe con la pedagogía para centrarse en la *andragogía* o educación en adultos. La andragogía se desarrolla a través de una praxis fundamentada en los principios de participación y horizontalidad; cuyo proceso, al ser orientado con características sinérgicas por el facilitador del aprendizaje, permite incrementar el pensamiento, la autogestión, la calidad de vida, y la creatividad del participante adulto, con el propósito de proporcionarle una oportunidad para que logre su autorrealización.

De entre los profesores noveles que se incorporan progresivamente a la docencia universitaria, no todos lo hacen en igualdad de condiciones en cuanto a formación se refiere. Tres serían los grandes grupos que encontramos a este respecto:

- Los que se encuentran en posesión del Certificado de Actitud Pedagógica o del Título Máster de Formación de Profesorado de Enseñanza Secundaria.
- Los que cuentan con formación docente a través de materias propias de sus licenciaturas o grados, como es el caso del grado en Pedagogía, Psicología

(Fundamentos del aprendizaje, psicología de la educación, etc) o el grado en Filosofía (Teoría del conocimiento).

- Aquellos sin formación docente alguna.

El profesor novel arquitecto se encontraría en este último grupo que no cuenta con una formación docente acreditada pero que, sin embargo, presenta una serie de habilidades y destrezas no encontradas en otros noveles debido a su inmersión en una estructura educativa de baja ratio muy propicia para el feed-back entre profesor y alumno, lo que permite al docente de Arquitectura establecer un clima de trabajo y ocio favorable. Como diría Elisa Valero: *“La enseñanza de la Arquitectura, a diferencia de otras titulaciones universitarias, se enclava en una Escuela, palabra que etimológicamente viene del término latino schola, que significa ocio. Y es que el ocio es uno de los fundamentos de la cultura occidental. Afirmación comprensible desde la disyuntiva ocio-negocio, y desde un planteamiento que identifica el ocio con el trabajo intelectual”*

Retomando la falta de formación en docencia del profesor de arquitectura es importante subrayar también la escasez de publicaciones que existen al respecto, de manera que incluso, la formación autónoma específica se plantea como un reto. Si bien en otras licenciaturas o grados mencionados anteriormente, este tipo de materiales son ampliamente publicados y expandidos en contextos universitarios y preuniversitarios, en arquitectura el número de publicaciones sobre docencia aplicada es realmente bajo (1). Este hecho no sólo se debe a una difícil combinación de las tres labores enunciadas al comienzo del texto sino también a esa ya aludida falta de consolidación del corpus investigador de la disciplina arquitectónica.

Aquí aparece como la investigación como tarea insoluble de la docencia pues es a través de la experiencia y su divulgación, la mejor forma de producir nuevo conocimiento. Por ello, es importante trabajar con proyectos de investigación docente que puedan aumentar la calidad de la docencia a la vez que ser soporte de otras experiencias.

Tipos de Profesor Novel en Arquitectura

Según la terminología de Boice, en la docencia arquitectónica, encontraríamos dos tipos principales de profesor novel. El *inexperto* que suele ser un docente recién graduado o un becario predoctoral y que se caracteriza por su inexperiencia en docencia a la vez que por un conocimiento profundo de la problemática del alumnado que lo sitúa en una posición ventajosa. El otro tipo es el del profesor *retornado*, se trata del docente que se incorpora a la escuela tras un cierto recorrido profesional externo y que si bien, goza de experiencia y prestigio profesional, presenta inexperiencia docente y un menor conocimiento del alumnado.

Esta última figura del profesor retornado aparece en nuestras escuelas bajo el perfil tan necesario del profesor asociado que aporta sus conocimientos y experiencias del campo profesional y cuyo porcentaje es alto en arquitectura respecto al resto de disciplinas. El profesor novel no es, por tanto, un docente de joven edad, si no un profesor universitario sin experiencia docente, sea cual fuere su trayectoria profesional y que, por lo tanto, también necesita una formación docente, y por tanto, investigadora. En este sentido, al igual que se procura que los profesores noveles se integren en equipos docentes, también es fundamental que los nuevos investigadores sean arropados por estructuras de investigación sólidas de manera que estén asesorados y no recorran caminos dificultosos o ya andados.

Medios y acciones

Con el fin de soslayar las deficiencias de formación que presentan los profesores universitarios en general y, los de arquitectura, en particular, son varios los dispositivos que se están ofreciendo desde distintos organismos y entidades, la mayoría de ellos ya adaptados al

Espacio Europeo de Educación Superior que supone un nuevo reto para los docentes de la universidad.

La primera y más inmediata acción relativa a la formación docente superior son los programas formativos de equipos docentes para la formación de profesorado novel que si bien, no están disponibles en todas las universidades españolas, se encuentra material publicado al menos en las de Sevilla, Barcelona y Castellón.

En la Universidad de Sevilla, dicho programa consta de las siguientes actividades en el primer módulo de iniciación cuya participación se realiza a través de equipos formados por un profesor mentor (con más de 10 años de docencia) y tres profesores noveles. Éstas son:

- Sesiones presenciales sobre comunicación en el aula, análisis de la voz, análisis crítico de las funciones profesionales... dirigidas a los noveles y sesiones presenciales de orientación para los mentores.
- Sesiones teóricas on-line en las que se tratan temas relativos a las condiciones organizativas, los procesos de aprendizaje, la metodología, la acción tutorial o la evaluación, implementado por un foro general en el que se comparten dudas y que sería deseable fuera común por áreas o carreras, de forma que se pudiese tener un debate nacional abierto sobre la docencia de la arquitectura.
- Sesiones internas del equipo docente que arrancan con la filmación de una clase de cada profesor novel para ir estableciendo una serie de "ciclos de mejora" en los que se tratan problemas específicos de cada materia.
- Sesiones de seguimiento de los equipos docentes por áreas científicas.

En el segundo módulo de consolidación de dicho programa, los equipos docentes trabajan de forma independiente con el asesoramiento de una serie de expertos. Durante este segundo año, se trata de forma específica la investigación en docencia a través de la metodología investigación-acción, la cual aborda un problema docente desde su implantación, su toma de datos, búsqueda bibliográfica y análisis de conflictos, propuestas de mejora y reimplantación. Demostrándose así la importancia que la investigación adquiere en la formación docente.

Paralelamente a la formación de noveles, existen otros muchos dispositivos que cada vez vienen siendo implantados con más éxito en las Escuelas de Arquitectura como los Proyectos de Innovación docente o la organización de seminarios sobre Investigación en Docencia (2) y transferencia de resultados. Estos medios son de vital importancia en aras de que la ardua labor docente llevada a cabo en las escuelas se desarrolle lo máximo posible, se transmita y tenga un impacto máximo así como una consecuente mejora.

En este sentido, también es fundamental incidir profundamente en la elaboración de materiales docentes publicables de manera que los esfuerzos realizados por llevar a cabo una docencia de calidad sean trasladables a futuras generaciones. Por ello, habría que hacer especial hincapié en una práctica espléndida y habitual de las escuelas que no es otra que la de la publicación de resultados docentes a través de los proyectos de los estudiantes, sin embargo, en pocas de estas publicaciones encontramos reflexiones sobre el proceso llevado a cabo, la metodología, los objetivos alcanzados o los problemas encontrados de cara a una transmisión de conocimiento docente.

Por último, destacar la importancia de que produzcamos investigaciones sobre la docencia específica de la arquitectura a la vez que cumplimos con la investigación propia de nuestra área de conocimiento. Esta tarea es irremplazable y no la pueden hacer por nosotros otros especialistas, siendo fundamental para un avance en la calidad de la docencia arquitectónica.

Experiencias

Como parte integrante del Programa de Equipos Docentes para la formación de Profesorado Novel y docentes en Arquitectura, nuestra experiencia arrojaría las siguientes consideraciones.

El programa a través de sus contenidos teóricos planteados en cinco módulos de aprendizaje (Condiciones organizativas, aprendizaje, metodologías, tutoría y evaluación) aproxima al profesor novel de Arquitectura a conceptos esenciales de la docencia universitaria que no ha estudiado durante su carrera. Algunos de ellos como la andragogía o enseñanza de adultos, la comunicación no verbal, el Espacio Europeo de Educación Superior o los planes de acción tutorial, son fundamentales para un correcto desarrollo de sus funciones académicas.

Gracias a la apertura de un animado foro de debate a través de la Plataforma de Enseñanza Virtual de la Universidad de Sevilla, los profesores noveles, pueden compartir dudas y experiencias con otros colegas que se encuentran en similares condiciones. Según Mayor y Sánchez, la ansiedad y la incertidumbre que poseen los profesores en los comienzos de su tarea o actividad como docentes e investigadores universitarios disminuyen cuando los problemas y las preocupaciones se pueden compartir con otros colegas, sean o no partícipes de la misma disciplina. Sin embargo, en determinadas ocasiones, se echa de menos por parte de los profesores noveles de Arquitectura el poder compartir estas experiencias con colegas de idéntica disciplina, ya sea en cuestiones docentes o investigadoras, para las cuales, las grandes redes son más que necesarias. En este sentido, dado que este foro es virtual, parece que sería deseable que fuese abierto a otras escuelas de arquitectura para así poder compartir problemas específicos de la docencia de la arquitectura, los cuales no son pocos, entre profesores de la misma área.

El funcionamiento práctico de los equipos de iniciación compuestos por un profesor mentor y, al menos, tres profesores principiantes, ofrece la oportunidad a los docentes noveles de ser asesorados (no confundir con evaluados). Así mismo, se brinda la oportunidad al profesor que se inicia de formar parte de un equipo con el cual contrastar sus experiencias más cercanas, conservando siempre su libertad de cátedra. Este aspecto es de suma importancia en la enseñanza universitaria de la Arquitectura, ya que muchos profesores principiantes se refugian en este concepto para desarrollar un proyecto docente propio que, en muchas ocasiones, recorre un camino que otros muchos ya han experimentado y del cual ya se conocen ventajas e inconvenientes (3), algo que ocurriría en menor medida si la investigación docente en el seno de equipos produjera sus frutos en forma de publicaciones. La formación de equipos docentes dentro de los departamentos es, a nuestro parecer, un factor de vital importancia dentro de la Universidad y, en particular, dentro de las Escuelas de Arquitectura.

Las actividades de filmación de los profesores noveles durante la impartición de su docencia han sido una herramienta clave para la autoobservación y consecuente mejora de los docentes. No sólo pueden detectarse carencias de proyección de la voz, expresión corporal o movimiento en el espacio... sino que bajo varios modelos de observación aplicados por el profesor mentor puede analizarse el feed-back del alumnado, si los tiempos otorgados son los adecuados, etc. Es interesante destacar que si bien en otras enseñanzas de grado la grabación de las clases ha generado cierto malestar entre el alumnado, en la Escuela de Arquitectura el estudiantado no ha manifestado ningún inconveniente mostrándose el mismo nivel de participación que en las clases no filmadas.

Los ciclos de mejora en los que se reúnen mentor y noveles son, verdaderamente, los más provechosos en lo que se refiere a la mejora de la docencia específica de la docencia de la

Arquitectura. En estas reuniones sí es propicio el debate de cómo enseñar y/o aprender la disciplina arquitectónica, y por ello, son de vital importancia. Se plantea en este ambiente, también, la posibilidad de que los noveles de Arquitectura intercambien dudas u opiniones sobre temas de su propia materia, favoreciendo así el contraste entre modelos, metodologías, aproximaciones, etc.

Ya sea a través de la Enseñanza Virtual en la que se desarrolla parte del programa, o bien a través de los módulos teóricos en los que se prepara al novel en los temas anteriormente mencionados, el curso procura también, contextualizar al equipo docente en su realidad más cercana: el Espacio Europeo de Educación Superior. En este sentido, el novel de Arquitectura se presenta relativamente aventajado frente a otras enseñanzas en el empleo de las TICs, en el manejo de varias metodologías alternativas a la clase magistral y en el empleo de varios modos de evaluación alternativos al examen final. No obstante, presenta carencias en el conocimiento general del marco normativo, su aplicación y equivalencias, así como el desarrollo del EEES en otros países.

Durante la fase de consolidación llevada a cabo hasta ahora, se constata a través de la puesta en práctica de la metodología investigación-acción la importancia del sometimiento de la docencia al campo de la investigación entendiendo que es necesario investigar sobre la problemática específica de la docencia arquitectónica ya desde los primeros años de formación docente e investigadora.

Notas

1. Tómese como dato significativo que el apartado sobre docencia de la Biblioteca de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla solo cuenta con 140 volúmenes, de los cuales muchos de ellos son de carácter general y no específicos de la disciplina arquitectónica.
2. Véase la publicación: DURAND, P. *Seminario de Innovación e Investigación Docente y Nuevas Metodologías Docentes*. Sevilla, 2010.
3. Véase HERNÁNDEZ, E. "La coordinación entre profesores en las Departamentos Universitarios para la mejora de la función tutorial", *Revista de Educación*, 2006.

Bibliografía

- BAUSELA, E. *La docencia a través de la Investigación-Acción*. Revista Iberoamericana de Educación (online). 2004.
- BOICE, R. *New Faculty as Teachers*, Journal of Higher Education, 62, 150-173.
- LUDOJOSKI, R. *Andragogía. Educación de Adultos*. Buenos Aires, Guadalupe, 1981.
- MAYOR RUIZ, C. y SÁNCHEZ MORENO, M. *El reto de la formación de los docentes universitarios. Una experiencia con profesores noveles*, Vicerrectorado de Calidad. Instituto de Ciencias de la Educación, Sevilla, 2000.
- MONEDERO ISORNA, J. *Enseñanza y práctica profesional de la arquitectura en Europa y Estados Unidos*, Departament d'Expressió Gràfica Arquitectónica I Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona, Barcelona, 2002.
- MORENO MANSILLA, L. "Aprender es dibujarse en el mundo". La formación del arquitecto, Quaderns d'arquitectura i urbanisme, Colegio de Arquitectos de Cataluña, Barcelona 2005.
- MOSQUERA ADELL, E. ROYO NARANJO, L. AGUILAR ALEJANDRE, M. Y MORUNO GUILLERMO, L. *La formación de docentes en arquitectura*. Revista de Enseñanza Universitaria. Sevilla, 2010

PÉREZ ESCOLANO, V. “*La evaluación de la Investigación y la CNEAI. El caso de las Escuelas de Arquitectura*”. Conferencia impartida dentro de las Primeras Jornadas Informativas sobre Documentación y Recursos disponibles para la Investigación. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla, 2009.

ROYO NARANJO, L. AGUILAR ALEJANDRE, M. *Reflexión desde el Programa de Formación de Profesores Noveles de la US a su aplicación práctica docente en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura*. en AA.VV (Durand Neyra, P; ed.), “Innovación e Investigación Docente y Nuevas Metodologías Docentes”. Colección Investiga. Universidad de Sevilla. Sevilla, 2010, pp. 21-30.

VALERO, Elisa, *Ocio peligroso: introducción al proyecto de arquitectura*, General de ediciones de Arquitectura, Valencia 2006.